

Emil Broberg,

Consejero de Östergötland, Presidente del Comité de Igualdad del CMRE

“Igualdad plena significa que mujeres y hombres pueden alcanzar sus sueños con independencia de su género”

El Consejero de Östergötland, Vicepresidente de la Asociación Sueca de Autoridades Locales y Regionales (SALAR), Emil Broberg, sucede al Alcalde de Galdakao, Ibon Uribe, en el Comité de Igualdad del CMRE, un paso más para alguien que opina que la igualdad de género debe quedar incluida en las agendas de todos los Gobiernos.



Ángeles Junquera

Asume la presidencia del Comité de Igualdad del CMRE. ¿Qué es para usted la “igualdad plena”.

Las políticas de igualdad por las que trabajamos en el Comité tienen como objetivo distribuir el poder de forma igualitaria entre mujeres y hombres, y esto implica el reparto de valores y de autoridad en la sociedad.

La igualdad es una cuestión clave, y es preciso resolver el problema. Para mí, la igualdad plena significa que mujeres y hombres tengan las mismas posibilidades de alcanzar sus objetivos y de vivir sus sueños, con independencia de su género.

¿Qué han de hacer los Gobiernos Locales para alcanzar ese objetivo?

Si se trata de actuaciones locales, desde nuestros Ayuntamientos, lo fundamental es tener claro que queremos actuar y manifestar nuestra voluntad de hacerlo, porque el día que se haga realidad, habremos dado el paso más grande y el más importante de todos para conseguir el cambio.

Dentro del CMRE se ha hecho un buen trabajo de compilación de políticas de género que corresponden a este primer y gran paso. Y cuando elaboramos un programa para frenar la desigualdad, debemos señalar el camino con las acciones y pasos en los que trabajar. Le pongo un ejemplo, en Suecia, cuando nieva, es preciso trabajar para evitar que la gente resbale y se caiga. Los hom-

bres suelen utilizar el vehículo privado en sus desplazamientos, pero las mujeres optan con mayor frecuencia por el transporte público y eso las obliga a caminar por suelos con hielo. Los servicios locales limpian los accesos a las paradas de transporte público. Se trata de un pequeño ejemplo de política de igualdad, pero muy efectivo, porque reduce las diferencias entre mujeres y hombres a la hora de desplazarse.

En mi país hay más de un millón de empleados públicos locales y regionales, una parte significativa de la población activa de toda Suecia. En ese colectivo, también hay grandes diferencias entre mujeres y hombres. Nosotros, como empleadores debemos garantizar la igualdad de acceso a los empleos a tiempo completo y, con ello, sobre todo, una mejora de ingresos de las mujeres y, en consecuencia, de sus condiciones de vida. Es un asunto primordial sobre el que también actuamos.

¿Y los ciudadanos cómo pueden actuar para reducir desigualdades?

La igualdad de género implica repartir el poder entre hombres y mujeres. Una buena parte de la ciudadanía se resiste a este cambio; los hombres tienen miedo porque están en el centro del poder de la sociedad y se pueden sentir presionados. Es uno de los asuntos más difíciles, porque en una sociedad de iguales todos deberían encontrar un espacio para realizarse. Pero si nosotros los políticos, los representantes de los ciudadanos afrontamos

este desafío en el sector público, en las escuelas, en las guarderías y otros entornos, y trabajamos con hombres y mujeres, la igualdad de género estará más cerca.

¿Tiene la esperanza de ver una sociedad igualitaria?

¡Desde luego!, y espero que ocurra en el transcurso de mi vida! La relación entre hombres y mujeres se ha visto como una lucha, ha habido muchos cambios en las últimas décadas y habrá más en las próximas. Tengo una hija de 10 años y voy a luchar para que ella disfrute, de verdad, de la igualdad entre mujeres y hombres.

Su mensaje para los Gobiernos Locales españoles...

Tenemos que estar convencidos de que podemos cambiar las cosas, y si podemos imaginarlo, podremos hacerlo. Con un trabajo sólido y consistente, será posible.

